

Seminario Teológico de Puerto Rico Nyack College

SF 703 Practica y Proyecto Final de Dirección Espiritual

Profesor: Rev. Javier Gómez Marrero, Dmin.

Ángel Maysonet Burgos

Trabajo del libro Ponga en Orden su Mundo Interior.

- 1- El Síndrome del Socavón: los días pasan tan rápidos que apenas meditamos en como nos va. Hay una realidad que nos acompaña día a día y es la prisa, el ajora y el querer hacer mas sin tener la disponibilidad del tiempo, poniéndome como ejemplo mi vida la puedo describir desordenada y estoy siendo bien sincero pues la realidad es que tengo las manos tan llenas que muchas veces dejo caer cosas de estas. Mientras leo y medito me percato que me he dedicado a poner en un equilibrio mi vida exterior o de diario vivir demostrándole a todo aquel que me conoce que toda esta bien.

Es importante aclarar que nos podemos ver bien desde un punto de vista, pero al entrar en la interioridad del corazón y del mundo interior hay tormentas personales que se nos hacen difícil, tomar control de ellas. Sin adjudicarles culpas a nada o nadie la realidad es que tenemos muchos espacios que no están siendo atendidos como se supone, que lo hiciéramos. Muchas veces pienso que podemos tener todo el conocimiento o disciplinas de aplicabilidad y de conformidad a lo que podemos estar experimentando; pero la realidad es que en la mayoría de las ocasiones no aplicamos y mucho menos dejamos de ser intencionales en lo que tenemos que hacer para mejorar nuestro mundo interior. Esta lectura ha levantado banderas de alerta a mi vida pues el tener las manos llenas nos lleva por una travesía de la cual podríamos lastimarnos sino actuamos en favor de no caer en hundimiento extremo que nos lleve a un fracaso.

Muchas veces nos podríamos sentir “ya no era mas el capitán de mi alma” esto es algo que puede pasar con regularidad sino cuidamos o balanceamos nuestro mundo interior esta lectura nos mueve el piso trayendo a nuestra consideración muchos aspectos que existen en nuestra vida, pero nos percatamos de que somos arrastrados a vaivenes que desestabilizan nuestra vida. Dejar de tener control de nuestro ser nos podría llevar muy bien al socavón o al degastes emocional extremo por nos sacar el tiempo para meditar y organizarnos de una manera simple e incluyendo los diversos métodos para tener control físico y emocional de nuestra vida.

El mundo interior del individuo aquí la lectura hace referencia a los que trabajan duramente estos son buenos, pero ya se encuentran cansados, porque sus quehaceres son mas que el tiempo que tienen esto los lleva a un descuido de su vida devocional, espiritual, y de a solas con Dios y los lleva al borde del socavón. El descuido nos puede llevar a la fatiga, decepción, y el fracaso de una vida que aun teniendo las herramientas necesarias no supo administrárselas para poder subsistir en un mundo tan complicado y a la misma vez retante. Pienso que deberíamos siempre buscar bloques de tiempo para poder meditar y rendirnos a los pies de Cristo es sumamente necesario abandonarnos a las manos de Jesús para así poder ser guiados. Es necesario entender que esta vida es una de constante lucha y esfuerzo, que nuestro mundo interior necesita de una búsqueda intencional y relacional con Dios solo el pondrá en orden nuestros pensamientos y emociones internas y externas y así evitar caer al borde del socavón.

2- ¿ Ha visto alguien mi tiempo lo he perdido?

Siendo sincero esta pregunta pondría los pelos de punta a una persona que te ve como un pastor o un líder ministerial pues quizás la personas vean a un pastor como alguien superior pero la realidad es que somos pastores de carne y hueso si algo nos caracteriza es que somos bien transparente con nuestra vida. Pero tengo que decir que este punto en específico es uno el cual tengo que trabajar bastante pues mi tiempo cada día se reduce mas por los diversos compromisos, compulsorios que rodean nuestra vida esto asu vez nos lleva en sinnúmero de ocasiones a desenfocarnos en las tareas que necesitan ser atendidas, y no quiero ser malinterpretado o tildado de irresponsable la realidad es que el tiempo se pierde cuando no somos buenos mayordomos de el.

Como muy bien esboza la lectura podremos tener un sinfín de talentos y atributos, pero estos pueden ser malgastados sino hacemos la aplicación correcta del tiempo. La lectura hace un llamado al cuidado personal de nuestra vida. Pero para que esto funcione debemos ser sinceros con nosotros mismo hacer una introspección muy profunda de nuestro diario vivir, entender que debemos hacer cambios radicales no tan solo para organizar nuestro tiempo, sino que debemos poner en orden nuestro mundo interior. Debemos echar a un lado todo aquello que interrumpe nuestro pensamiento, todo aquello que desestabiliza nuestra vida; si no tomamos control de nuestro tiempo podríamos llegar a un desorden emocional el cual traería tropiezos en los procesos ministeriales, y personales. Así que un cristiano que no organiza su tiempo no podrá tener una relación con Dios que lo lleve alcanzar un grado de madurez que necesita para poder ejercer su liderazgo con la eficacia que esto merece. Nosotros sabemos lo que tenemos que hacer en nuestra vida ministerial la cual conlleva una serie de disciplinas que conllevan esfuerzo humanamente imprescindibles para poder crecer en la fe

y en una vida sana espiritualmente hablando. Pero la realidad es otra nuestra vida cotidiana gira alrededor de un mundo llenos de consumismos, de demanda laboral y de un alza económica que muchas veces se nos impulsa a trabajar mas para poder cumplir con las diversas obligaciones que nos aquejan cada día. Esto llena nuestras agendas de cosas que jamás serian mas importantes que el servir a un Dios vivo y lleno de poder, pero la situación es la siguiente, es que no hacemos cosas que sabemos. Que debemos hacer; fallamos a nuestro mundo interior cuando permitimos que nuestras agendas sean manipuladas por la llenura de compromisos que a sabiendas de que el tiempo no rinde para tanto. Debo velar por seguir la guía que ya establecí para mis días, debo caminar de la mano de aquel que todo lo puede, debo reconocer que no puedo solo y que necesito la dirección del Padre para poder vencer.

3- La necesidad de una disciplina mental

Hay una necesidad de estructurar nuestra mente de una manera que podamos establecer guías o parámetros de como desarrollar nuestros días basándonos es planes trabajos dirigidos a guiar la forma y manera de como haremos las cosas en favor del crecimiento espiritual, fe y sabiduría ante unos retos que son importantes para poder ejercer el liderazgo dentro del ministerio al cual fuimos llamados. Un cristiano saludable debe tener como dirección la vida devocional, vida exterior de servicio y la vida intelectual de racionalidad, tomando estos tres puntos expuestos en la lectura podemos ver que son temas sumamente profundos que no tan solo van a tomar un tiempo de dedicación, sino que necesitan de una estructura personal guiada por esfuerzos coordinados; comenzar a separar días y horas especificas, esto a su vez nos dará un balance personal lo que hará que crezcamos en objetivo que queremos lograr para nuestra vida personal. Hay una

frase en la lectura que me llamo la atención que dice: “maten la mente y entonces podrán meditar” esto me voló la cabeza por que, aunque me gusta meditar en muchas ocasiones, no logro conciliar una buena meditación pues nos llegan muchos pensamientos que distraen el sentido personal. El tiempo de meditación es una relajante que nos lleva muchas veces a paz. Pero matar la mente requiere de un tiempo de desconexión del mundo real donde podamos por un momento descargar nuestras cargas para que este tiempo sea efectivo.